

GLOCAL.

ISABELA VELÁZQUEZ

Estamos en un planeta pequeño... y gastado. Isabela aboga por un urbanismo sensato para afrontar los problemas planetarios, apoyado en la transdisciplinariedad y en criterios sociales y medioambientales. Defiende que, si nuestras ciudades creasen zonas de calidad urbana, no habría una gran "migración" de la población hacia la periferia de densidad baja. Muchas familias con hijos huyen del centro hacia un entorno más adecuado para los niños. Esto genera unas consecuencias medioambientales muy grandes, que pueden ser superadas si se diseñan mejor las ciudades.

En los últimos años se ha producido un "cambio de lápiz" desde el urbanista-arquitecto al promotor, con lo que las ciudades se han creado en base a números y costos, sin valorar su adecuación. La zonificación impulsada por Le Corbusier también ha generado una gran degradación en la calidad de las urbes. Lo cotidiano, lo social, se ha desbancado de la ecuación de los sectores urbanos desarrollados. Por eso Isabel habla de que la ciudad "ha engordado" no ha crecido. La red de espacios públicos y verdes no ha crecido, tan sólo se han cuadruplicado los suelos urbanos con viviendas...

Una ciudad compacta es una ciudad que da solución a lo social: alta densidad, integración de clases sociales, diversidad de rentas y generaciones, cadenas de transporte, intermodalidad, espacio público convivencial. Todo ello, teniendo en cuenta los condicionantes ambientales, sociales y territoriales de cada lugar. No hay una receta para todos.

Gea 21 ha escrito el libre "la buena ciudad", publicado por bakeaz, que explican todas las cuestiones aludidas. Los barrios se conciben como pequeñas ciudades impulsando una economía local. Los espacios públicos deben estar conectados en red, y es necesario para la convivencia y la soledad (le dan sentido al urbanismo).

Una vez mostrado su ideario, Isabela desarrolló en detalle algunos ejemplos de barrios donde se han desarrollado los conceptos de "la buena ciudad". En Tübingen (Alemania) se formó un barrio "eco", donde los propietarios gestionaron todo el barrio. El barrio se recorre en bici y a pie, situando los parkings al inicio y al final del barrio. Puede accederse en coche si se necesita, pero el aparcamiento se resuelve en un edificio. De esta manera, las calles están libres de coches y los niños pueden moverse y jugar sin peligro. La concepción de la calle cambia radicalmente.

También mostró el caso de Freiburg, aunque dijo no era tan interesante ya que Tübingen se creó desde gente "no concienciada" y sin embargo Freiburg está formado por ecologistas.

Entre otros ejemplos se describieron los casos de Malmö, Nantes y Trinitat Nova en Barcelona. El caso de Coin street en el barrio Southbank en Londres se creó cuando los vecinos se movilizaron ante la transformación de la zona y el ayuntamiento les cedió el suelo a los vecinos lo que constituyó una empresa social (una copia de las cooperativas de Arrasate), pero sin ánimo de lucro.